

El riesgo que asumirían los demócratas al pretender enjuiciar a Donald Trump

El 6 de enero de este año marca el segundo aniversario de los disturbios en el Capitolio, efectuados por una turba convencida de que, en el 2020, la presidencia le fue robada a Donald Trump. El suceso, que el mandatario Biden caracterizó como el "peor ataque a nuestra democracia desde la Guerra Civil", ha sido usado por los demócratas con fines políticos.

No obstante, dos años más tarde, el partido en el poder no ha podido dar ninguna evidencia sólida que demuestre que el expresidente Donald Trump planificó una "insurrección" en Washington para tratar de mantenerse en el poder.

El 22 de diciembre pasado, el Comité de la Cámara de Representantes que investiga el ataque al Capitolio publicó su informe final, en el que incrimina a Trump de una "conspiración de varias partes" para anular las elecciones del 2020 y "bloquear la transferencia de poder". Además, lo responsabiliza de orquestar el motín en la sede del poder legislativo estadounidense.

Varios días antes, el comité votó para mandar a Donald Trump y a varios de sus aliados al Departamento de Justicia por cargos penales que incluyen insurrección, obstrucción de un procedimiento oficial, así como declaraciones falsas y conspiración para defraudar al Gobierno. De mantenerse una investigación y si Trump es juzgado, condenado y encarcelado, podría pasar el resto de su vida en prisión, adicionalmente quedaría inhabilitado para postularse a un cargo.

Aunque hay algo que los demócratas no están considerando. El analista político y profesor asociado de historia en el Alfred State College de la Universidad Estatal de Nueva York, el doctor Nicholas Waddy, manifestó que existen riesgos políticos extremos si los demócratas siguen en su intento de enjuiciar al expresidente.

"La evidencia de que Trump violó la ley girará sobre el hecho de que supuestamente no tomó medidas lo suficientemente agresivas para evitar que la violencia potencial amenazara a los legisladores el

6 de enero del 2021. Los fiscales tendrían que argumentar que los eventos de ese día eran claramente previsibles por Trump y que buscó alcanzarlos. El problema es que nadie previó el motín en el Capitolio, incluidos los demócratas en el Congreso, quienes tomaron pocas medidas, si es que tomaron alguna, para aumentar la seguridad en lo que seguramente sería un día tenso (...) Los fiscales también podrían argumentar que Trump contempló tomar medidas extraconstitucionales para prolongar su mandato, aunque en realidad no cumplió con ninguna de las acciones propuestas" mencionó Waddy.

El analista cree que el hecho de que la prueba contra Trump sea "espectacularmente débil" no garantiza que el sistema de justicia lo absuelva. "El Departamento de Justicia está poblado de enemigos de Trump, al igual que una gran parte del sistema judicial, sin mencionar el grupo potencial de jurados en Washington, la jurisdicción azul más profunda de Estados Unidos. Es muy cuestionable que el hombre más odiado del país, y posiblemente del mundo, pueda tener un juicio justo", opinó.

"Sin embargo, procesar a Trump conllevaría riesgos tanto para el Departamento de Justicia como para los demócratas, particularmente en el caso de que un juicio termine en absolución o en un vergonzoso juicio nulo. Además, un juicio probablemente aumentaría la simpatía del público por Trump, incluso entre los republicanos que se han mudado, convirtiéndolo, de hecho, en un preso político y un mártir", explicó el profesor.

Así, si Trump es encarcelado y procesado, esto incluso "restablecería efectivamente" el campo de candidatos republicanos para el 2024, incrementando la probabilidad de que un republicano más elegible, como el gobernador de Florida, Ron DeSantis, ocupe su lugar, según el especialista.

"Los fiscales del Departamento de Justicia y los funcionarios del Partido Demócrata tendrían que preguntarse: ¿realmente vale la pena tratar de clavar a

Trump en la pared por medio del sistema de justicia?", cuestiona Waddy.

Pero, también indica que el partido de Joe Biden puede calcular que un juicio mantendría ocupado a Trump "y lo arrastraría por el lodo, posiblemente hasta lo dejaría en prisión, pendiente de juicio", lo que restringiría su efectividad como candidato en el 2024 y justificaría el riesgo.

A pesar de ello, el expresidente Donald Trump rechazó las conclusiones de la investigación del Comité de la Cámara de Representantes, imputando a lo que denominó la "Oficina Demócrata de Investigación" de intentar atraparlo y comparó las investigaciones de año y medio y nueve millones de dólares con un juicio político fallido.

"Las referencias criminales que hizo el Comité del 6 de enero con respecto al presidente Trump son un ejercicio de persecución política y cumplimiento de deseos", sostuvo Waddy.

Por su lado, Sergio Arellano, miembro de la junta asesora de Latinos for Trump, dijo que la investigación del 6 de enero ha demostrado ser una "cacería de brujas política", como Trump la ha descrito repetidamente, y avaló que la prueba prometida durante mucho tiempo, sobre el comportamiento criminal del exmandatario y sus aliados, nunca se materializó en la investigación de un año y medio.

Por añadidura, propuso que hay muchos políticos que realmente merecen ser considerados penalmente responsables por acusaciones mucho más serias que las que pesan sobre Trump. Por ejemplo, Nancy Pelosi y su esposo por el presunto uso de información privilegiada. También, Hunter y Joe Biden, por el presunto escándalo de unas transacciones de la familia de Biden, así como Hillary Clinton, por los correos electrónicos eliminados. En cambio, indica Arellano, Trump, quien fue "la única persona que expuso lo que realmente sucede en la política", es el único atacado.